

---

## La escenificación del mensaje en pro de una conducta ambiental responsable

### ***Una propuesta para una exposición interpretativa en un parque natural***

**Heleni Munujos Vinyoles**  
**Barcelona**

*(Heleni es Licenciada en Historia e Intérprete del Patrimonio)*

Las actitudes ambientales y el comportamiento ecológico dependen del escenario. Esta conocida premisa suele ser bastante exacta cuando la aplicamos a un determinado público y en determinadas circunstancias: no basta con poner carteles que repitan constantemente el mensaje (por ejemplo: use las papeleras) si no hay un ejemplo cercano a imitar.

***Si sentimos y aprendemos antes de una manera audiovisual que intelectual, es casi seguro que la escenificación del mensaje influye en el comportamiento.***

En este artículo explico una propuesta para una exposición permanente de un hipotético centro de visitantes de un parque metropolitano, cercano a una población de tres millones de ciudadanos.

Demos por hecho que este hipotético parque dispone ya de un Centro de Información con una breve exposición permanente que informa al visitante sobre la existencia del parque y lo orienta acerca de las actividades que puede llevar a cabo en él.

Ha llegado el momento de ir más allá y dar a conocer algo más sobre este espacio, algo que forme parte de cada uno de sus usuarios: físicos y virtuales, algo que haga que se pregunten: por qué es tan importante su conservación? ¿exactamente qué papel juega en la nueva política global de conservación de espacios verdes para lograr un mundo más sostenible? cómo podemos contribuir a ello desde nuestro sofá?

Se pretende que la exposición sea comprensible e interesante por sí misma y que, sin necesidad de conocimientos previos acerca del asunto, se puedan formular pequeños propósitos.

El montaje de la exposición ha de permitir sensibilizar a los visitantes de manera personalizada y, con ello, influir en su comportamiento ecológico.

La base del entendimiento humano de la naturaleza es la interacción con el entorno o, dicho de otra manera, todo conocimiento se basa en percepciones sensoriales y en la capacidad de transmitir estas experiencias a otros seres humanos.

Dado que no podemos esperar que todas las personas visitantes muestren el mismo nivel de conocimientos, la exposición que propongo comprende tres niveles de lectura (véase un ejemplo en la figura 1). Con ello se cumple uno de los principales objetivos de la interpretación ambiental:

***La interpretación no sólo debe aumentar la curiosidad (atraer la atención central), también debe proporcionar oportunidades para autoimplicarse, relacionando el contenido con un significado personal*** (Czikszentmihalyi & Hermanson, 1995; Tilden, 1957).

Así, la recreación visual de la naturaleza puede ayudar, en una primera lectura, a transmitir los valores verdaderos. Esto nos permite también poner el acento en las cuestiones que nos preocupan a corto plazo, que son en definitiva el mensaje con el que pretendemos impactar al visitante.

Por ejemplo dando una vuelta por un parque natural no descubriremos sus secretos. Sin embargo, su revelación en una exposición dará un nuevo aliciente a nuestro paseo, y quizá seamos más cuidadosos con el entorno en una visita posterior. Si en la exposición visualizamos a las salamandras hibernando bajo las piedras cercanas a arroyos y fuentes, nos será más difícil saltarnos la prohibición de practicar la bicicleta de montaña fuera de las rutas recomendadas.

En esta propuesta, los visitantes con un mayor nivel cultural son desafiados a implicarse de una forma más intelectual que emotiva, con frases que por su lenguaje y nivel conceptual les están especialmente dirigidas, invitándolos a la reflexión y a la interiorización de los planteamientos de la exposición.

Un nivel intermedio de la exposición abre nuevos campos de conocimiento al visitante. En este nivel se relacionan acciones que los gestores del parque llevan a cabo con probables experiencias emocionales del visitante. De algún modo da respuesta a cuestiones que el visitante ya se ha formulado interiormente en sus paseos.

Así mismo, el recorrido de la exposición no es único, ni en dirección ni en contenidos. Se dispone de tal modo que tiene al menos dos itinerarios distintos.

Finalmente, para completar la experiencia, la propuesta incluye la edición de un catálogo que, a diferencia de los tradicionales, no reflejará la exposición, sino que propone acciones a emprender para lograr los objetivos de lo expuesto. Contendrá desde bibliografía para profundizar más en cualquiera de los temas tratados, a un pequeño juego-cuestionario que permitirá autoevaluar la conducta ambiental del visitante.

#### REFERENCIAS

- Czikszentmihalyi, M.; y Hermanson, K. (1995). Intrinsic Motivation in Museums: What Makes Visitors Want to learn? *Museum News* 74(3):34-63.
- Tilden, F. (1957). *Interpreting Our Heritage*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Figura 1. Ejemplo de tipos de texto que se usan en la propuesta

<p><b>Matorrales y prados secos</b></p> <p>Los espacios periurbanos abiertos juegan un papel importantísimo, tanto por los recursos alimentarios que representan para la fauna como, sobre todo, por el papel amortiguador entre la ciudad y el “bosque” propiamente dicho.</p>	<p>— Título general del módulo</p> <p>— Subtítulo, para una “lectura adulta” (téngase en cuenta que la longitud del soporte es aprox. de 4 metros. Texto para visitante de nivel alto.</p>
<p>Ejemplo de texto descriptivo (nivel primario)</p> <p>Los prados son el territorio de caza ideal de las grandes rapaces.</p> <p>Conejos, ratones, lagartos, serpientes y pájaros, forman parte de su menú.</p>	
<p>Ejemplo de texto descriptivo y conceptual (nivel intermedio)</p> <p>Ilustrado por dos imágenes contrapuestas: una de una sabana africana y la otra de un prado seco de cerrillo</p> <p><b>Dónde estamos: ¿en Camposmolinarío o en África?</b> (título)</p> <p>El cerrillo es una gramínea característica de la sabana africana que también vive en Camposmolinarío, porque aquí encuentra las condiciones ambientales que necesita: vertientes abiertas a la brisa marina. (pie)</p> <p>Ciertos ortópteros se rascan las antenas con el cerrillo. Es el caso de algunos saltamontes. (pie)</p>	

## El Uso Público en la gestión de los Espacios Naturales Protegidos

### Reflexiones y desafíos en el marco del primer “Día Europeo de los Parques”

Alberto Valle Álvarez  
Santander

*(Alberto es el Director Técnico de la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja, un sitio de la Red de Parques donde la interpretación se aplica de forma rigurosa como instrumento imprescindible para la gestión)*

### Poniéndonos en antecedentes. Breve historia de los espacios naturales protegidos

Muchos y muy importantes son los cambios que se han producido desde que la sociedad iniciara el camino de la creación de los primeros espacios naturales protegidos. Hace más de un siglo –y es historia que, por sabida, conviene abreviar–, durante el proceso de colonización de las tierras del Oeste de Estados Unidos, se puso en marcha un nuevo modelo de gestión de la tierra. Sus efectos transformadores sobre el territorio fueron tan amplios e intensos, que algunos de los primeros expedicionarios dieron la voz de alarma ante lo que podía ser un camino sin retorno. Nació así, de esa reflexión claramente derrotista, el Parque Nacional de Yellowstone, creado en 1872 y convertido en referente mundial a partir de ese momento.

El pensamiento ilustrado español pronto adoptó el nuevo espíritu de protección. Y, gracias a las gestiones realizadas por el Marqués de Villaviciosa, se acabó promulgando, en 1916, la primera Ley de Parques Nacionales, caracterizada por la

abundancia de ideales de amor a la naturaleza, por una clara afirmación patriótica y por su visión pesimista respecto del futuro global de la conservación de los recursos naturales, como lógica consecuencia del inicio de la industrialización de España. Se trataba asimismo de una concepción elitista de los principios proteccionistas que hizo que, desde 1918 y durante cerca de cuarenta años, los únicos Parques Nacionales fueran Covadonga y Ordesa.

En cualquier caso, los primeros Parques Nacionales creados en los distintos países a principios del siglo XX, no se declararon para salvaguardar sus valores naturales, sino para asegurar a las generaciones futuras la presencia de algún ejemplo donde contemplasen cómo había sido la Tierra primigenia. Este planteamiento se caracterizaba por la ausencia de alusión a las poblaciones locales o a la necesidad de un modelo de gestión que integrase la conservación con el desarrollo. Se trataba, de facto, de verdaderos santuarios que había que aislar de la malévolos influencia exterior, imbuidos todos ellos de una aureola mística y de un elevado valor sentimental, probablemente imputado a la personalidad de los primeros proponentes.